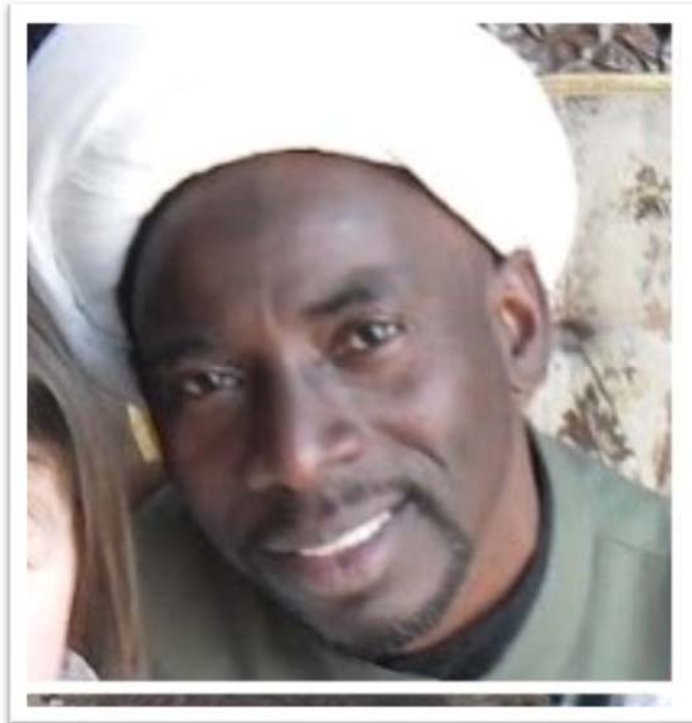


AMOR Y MISERICORDIA PARA LOS NIÑOS Y NIÑAS EN EL ISLAM



Si Dios te da la Misericordia de regalarte una hija o hijo, debes saber que desde el primer día que tú esposa te da la gran noticia del embarazo, debes levantar tus manos al cielo, al Todopoderoso y decir las siguientes suplica de complacencia:

“¡Dios Altísimo! Me has dado una gran responsabilidad de ser padre, si tu no me apoyas, no podre ser para mi hijo e hija un ejemplo modelo a seguir, ¡Dios Todopoderoso! Haz que mi semilla unida a la mujer que escogí como madre para mi hija o hijo sea una sola y crezca tan alto que dé frutos a toda una humanidad y este hijo o hija te complazca a ti únicamente, ¡Dios Altísimo y Misericordioso! Ayúdame para que sea un padre justo, amable, cariñoso y comprensivo con mi esposa”

Es suplica hace que la semilla que está en el vientre de su madre empiece a vivir entre tu familia.

El Profeta Muhammad (P) recomendaba siempre que fuéramos amables y misericordiosos con nuestras hijas e hijos.

Se narra que el Profeta del Islam (P) decía:

<<“ama a tus hijas e hijos y entrégale mucho amor y misericordia, ya que un día a ella o él le tocará también darla y si tu no le has dado amor y misericordia él o ella que le daría a tus futuros nietos y nietas”>>

El Profeta Moisés (P) le preguntó a Dios Altísimo:

<<¡Oh Señor!, ¿Cuál es la mejor acción que uno puede hacer para ti? Y Dios Omnipotente le respondió <<“Jub- Bul- Atfali, Fain- ni Fatar tu jum Ala Tauhidi”>> que quiere decir: “Ama a los niños y niñas, ya que ellos los he creado con un Innato de mi Unicidad”>>

La verdadera religión debe cumplir con el amor a las niñas y los niños, es el sentido del innato del ser humano que lo lleva a la completitud y a la realidad. Por lo tanto, siempre que el ser humano crece en la perfección de un camino recto, su amor a los niños y niñas se vuelve más profundo y especial.

El Profeta del Islam (P) decía: “Ciertamente Dios brinda Misericordia al siervo, conforme el amor que le tenga a su hija o hijo.”

Lo que más hace que el espíritu y el cuerpo de una niña o niño se fortalezca cada día más y más, es por el amor de sus padres. El amor de la pareja hace un efecto positivo en el crecimiento armónico de la niña o el niño. Esa planta de amor que es tu bebe, crecerá tierno, tierna, bondadosa, bondadoso, con un brillo de amor y belleza.

El Imam Sadiq (P) narra que el Profeta del Islam (P) decía: “Quien besa a su hija e hijo, Dios Altísimo, en la carta de las Acciones, le escribe una acción buena y aquel que hace feliz a su hija o hijo, Dios lo hará feliz también a él, en el día del Juicio Final”

El Profeta Muhammad (P) enfatizaba diciendo: <<“¡besa mucho a tus hijos!. Pues ciertamente por cada beso que le des se te sumará por grados en el paraíso”>>

El Profeta del Islam (P) besaba tanto a su hija Fátima (P) demostrándole su amor, que el Imam Sadiq (P) llegó a decir: “el Profeta de Dios (P) continuamente besaba a Fátima”.

Si supiéramos distinguir que el efecto más grande de los Profetas no fueron sus milagros si no su comportamiento con los demás, como por ejemplo curar a un leproso, tiene mucho más valor milagroso que un muerto vuelva a la vida, lavarle los pies a sus discípulos y perdonar a

una prostituta es mucho más milagroso que el mar se divida en dos o caminar sobre el mar.

Algunas tradiciones que se narra del Imam Bakir y del Islam (P) que el Profeta del Islam (P) hasta que no le daba un beso a Fátima no podía dormir.

Hazrate Abbas dice: “entró Aisha (segunda esposa del Profeta) en el momento que el Profeta (P) estaba besando a su hija Fátima. Entonces preguntó Aisha: ¿la amas mucho o Mensajero de Dios? Su excelencia (P) respondió <<Ama Ual- Lah- Lau Alimti Jub-bi Laja Laaz- Dadti Laja Jub- Ban>> que quiere decir ¡sabed por Dios! Si supieras mi amor que siento por ella se acrecentaría también tu amor por ella”

El Profeta (P) nunca ocultaba su amor por su hija Fátima (P), siempre se lo manifestaba hasta que un día se transmitió que Malik dijo: “nunca vi a una persona que amara más a una hija y fuera tan Misericordioso como el Santo Profeta del Islam (P)”.

Un día el Profeta (P) estaba haciendo la oración de cuatro Rakats-genuflexiones-, pero los Dos Últimos Rakats, lo termino muy rápido, ya que no hizo las cosas Mustajab- preferible, entonces termino la oración más rápido que lo acostumbrado. La gente le preguntó: “¿Oh Profeta de Dios, pasó algo en el momento que estabas orando que lo terminaste tan rápido?” respondió (P): ¿Qué sucedió? Respondieron: “los dos últimos Rakats lo hiciste de prisa. Entonces respondió (P) ¿es que acaso no escucharon que un bebe estaba llorando?”.

Otro día el Profeta del Islam (P) estaba dirigiendo la oración de la mañana (Fayr) pero lo hizo con capítulos del Sagrado Corán muy cortos y finalizo muy rápido, que no era lo habitual y preferible, entonces le preguntaron ¿oh Mensajero de Dios (P), hoy hiciste la oración muy corta que no hiciste ninguna acción preferible? El Profeta (P) respondió: “escuche que en las filas de las mujeres un bebe estaba llorando (por eso acorte la oración)”.

Aisha cuenta: “un día el Santo Profeta (P) entró a la casa y escuchó la voz de un niño que lloraba. Entonces salió de inmediato de la casa y preguntó: ¿Qué le paso a este niño que llora de esta forma?. La Bondad y Misericordia del Profeta (P) para los niños y niñas era incomparable”

Narra el Imam Ali (P): un día el Profeta de Dios estaba dando un discurso sobre el Mimbar, y su nieto Husein estaba muy pequeño,

aprendiendo a caminar, fue caminando hacia su abuelo el Profeta (P), pero cuando estaba llegando donde su abuelo (P) Husein se cayó, mucha gente corrieron hacia él, para poderlo levantar. Pero el primero que llegó a donde Husein fue su abuelo, el Profeta (P) y dijo muy preocupado: “No supe en que momento llegué acá a abajo”

El Imam Ali (P) igualmente llegó a tenerle tanto amor a sus hijos que dijo: “te vi que eras parte de mí, pero medí cuenta que mi vida y mi cuerpo es todo para ti, ya que si te acontece a ti una calamidad es como si me hubiese pasado a mí, y si la muerte llegue a tu dirección, es como si me hubiese llegado a mí también la muerte”.

Un hombre llegó donde el Profeta de Dios (P) y le dijo: “yo jamás le di un beso a mis hijos y mucho menos a un hijo ajeno”. Cuando este hombre se marchó el Profeta (P) dijo: “me acaba de decir el Ángel Gabriel, que este hombre era un ser del Infierno Eterno”.

Se narra que el Profeta de Dios beso a Hasan y Husein (P) y estaba viendo Aqrau ib Janis como el Profeta era tan amable como con sus dos nietos, entonces este hombre dijo frente al Profeta (P): “yo tengo 10 hijos y jamás le he dado un beso a ninguno de ellos”. El Profeta le respondió: <<Man La larjam La lurjam>> que quiere decir: “quien no es Misericordioso jamás serán Misericordioso con él”. Y continuó diciendo (P): “no es de los nuestro quien no es Misericordioso con nuestros niños y niñas”.

Quiero finalizar con un dicho que el Profeta de Islam (P) nos enseña tanto a los padres como a los hijos e hijas: “los peores padres son los que se exceden en el amor a sus hijos mimándolos, alcahuetiandolos e invitando a sus hijos a la libertad absoluta, sin ningún control ni normas y los peores hijos son los que no cumplen sus obligaciones con Dios y mucho menos tratan de agradar a su Creador.”

SERMON DEL VIERNES POR EL

TEOLOGO Y SOCIOLOGO

SHEIJ MUNIR VALENCIA POTES